

# LÍNEA POLÍTICA



[apoyomutuoaragon.org](http://apoyomutuoaragon.org)

# LÍNEA POLÍTICA. APOYO MUTUO ARAGÓN.

Documento orgánico en base a los acuerdos del I Congreso de Apoyo Mutuo Aragón,  
26 de febrero de 2022, Ejea de los Caballeros.

## 1. Definición.

Apoyo Mutuo se define como una organización política perteneciente a la tradición del socialismo libertario y que apuesta por un modelo para Aragón basado en el Confederalismo Democrático. A nivel orgánico, Apoyo Mutuo es una organización basada en el federalismo y en la inserción social de una estrategia política producto del análisis y el debate colectivo de sus militantes.

## 2. Confederalismo.

Defendemos un modelo territorial confederalista, opuesto al modelo de Estado-Nación nacido de la Modernidad Capitalista. Entendemos que el Estado, como herramienta de opresión de clase, juega un papel fundamental en las sociedades actuales y que, por ello, merece un especial interés por parte de nuestra organización. Pero ello no nos lleva a concluir que hemos de tomar sus instituciones y sus parlamentos, dado que sabemos lo que ello conlleva. Se trataría, a fin de cuentas, de un enemigo a batir que necesitamos convertir en lo más débil posible para poderlo rebasar, superar. Pero esa “construcción de la debilidad” no se lleva a cabo desde los parlamentos y consistorios (no principalmente, al menos), sino desde la construcción, en oposición, de poder popular, del fortalecimiento de las estructuras y organizaciones de los movimientos. Todo esto ha de llevarse a cabo desde la consciencia de que el Estado no es un aliado con el que contar, sino un obstáculo al que se ha de vencer.

Esto es, defendemos la superación del Estado, su sustitución por una sociedad organizada en torno a instituciones de contrapoder democrático, capaces de hacerse cargo de la administración de los asuntos comunes. En consecuencia, Apoyo Mutuo trabaja por construir un pueblo fuerte para posibilitar otro mundo.

Nuestro modelo territorial se enfrenta a las fronteras definidas por los Estados-Nación, que tienden a la homogeneización cultural y a la segregación. Un modelo confederal, que parta del mismo barrio o el municipio, estableciendo una organización de abajo hacia arriba y en el que la diversidad sea acogida y potenciada en su mismo seno, es el modelo más apropiado para una Modernidad Democrática.

Este modelo debe tender igualmente a superar una visión territorial basada en la ciudad como elemento vertebrador y extractor de recursos, que canibaliza al resto del territorio, algo particularmente visible en Aragón donde Zaragoza ha llegado a concentrar a más de la mitad de la población.

### 3. Democracia Radical.

Apoyo Mutuo defiende una sociedad radicalmente democrática, entendiendo esta democracia no solo como la existencia de canales de representación política abiertos, sino por un sistema que permita e incentive la participación de todo el cuerpo social en los asuntos públicos a partir de mecanismos de democracia directa y federal. Este concepto de democracia es incompatible con el capitalismo, que pone los medios de vida en manos de una clase social privilegiada, impidiendo el libre desarrollo social y político de la mayor parte de la población. Los países actualmente llamados democráticos son solo democracias formales; que introducen el sufragio universal para los órganos de representación, pero impiden el desarrollo de las bases materiales de la democracia.

La democracia equivale a sustituir las actuales estructuras de dominio y explotación por otras basadas en la propiedad y gestión colectivas de la riqueza social, así como en la socialización del poder político. Apostamos por un modelo de representación que impida el privilegio a través de mecanismos de control democrático como los siguientes:

- **La co-representación:** que integre a una mujer y a un hombre en cada puesto de responsabilidad.
- **La revocabilidad:** de quienes ejercen cargos de responsabilidad en cualquier momento, por parte de quienes les eligieron.
- **La delegación mandatada:** es decir, la vinculación de los representantes a las decisiones tomadas por los órganos que los eligieron.
- **La rotatividad:** que asumimos como organización, con un máximo de dos años en la duración de un cargo determinado.

Manejamos un concepto de democracia entendida como el gobierno del pueblo y para el pueblo, en el que se hace predominante la voluntad mayoritaria del proletariado. Una democracia que es necesaria e indispensable para la clase trabajadora y que puede entenderse como una sociedad en la que el pueblo tiene significativas oportunidades para tomar parte en la formación de la política.

### 4. Democratización Económica.

Apostamos por un modelo económico socialista libertario, que entendemos como la corriente política que históricamente ha apostado por la superación revolucionaria del capitalismo a través del desarrollo autónomo de las instituciones obreras y populares, y no de la conquista del aparato del Estado burgués.

Así, defendemos la propiedad colectiva de todos los medios de producción, distribución e inversión, así como de los recursos naturales. Esta colectivización defendemos que se realice a través de instituciones como el sindicato, la cooperativa y las diversas instituciones democráticas de administración territorial, partiendo del Municipio.

Defendemos un modelo de planificación económica democrática y descentralizada. Entendiendo que tal cosa como el libre mercado es un mito liberal y que actualmente la economía ya se encuentra planificada por las clases propietarias. La planificación debe

tener por objetivo asegurar a cada cual lo necesario y el equilibrio de la humanidad con la naturaleza de la que forma parte.

Entendemos que transitar hacia este modelo de socialización y democracia económica supone un completo cambio de paradigma que solo puede ser alcanzado a través de etapas temporalmente limitadas. Esta transición parte del fortalecimiento de las estructuras sociales capaces de hacerse cargo de esa gestión económica futura.

En este sentido, Apoyo Mutuo no defiende un programa reformista que apele a la transformación de la sociedad desde el Estado. En su lugar, Apoyo Mutuo desarrollará un programa político etapista, basado en el fortalecimiento paulatino de las diferentes estructuras sociales de Poder Popular para que éstas acaben suplantando al Estado y a las empresas capitalistas en sus funciones como administradoras de la sociedad y la economía. Así, entendemos que la principal tarea de Inserción Social de Apoyo Mutuo en el Movimiento Social (hoy dividido y fragmentado en diferentes luchas parciales) pasa por aumentar su grado de autonomía, organización y empoderamiento para que se abandonen las posiciones de *lobby* o apelación al Estado, en beneficio de otras de construcción democrática y disputa con el Estado.

## **5. Feminismo y liberación de la mujer.**

Oposición a todas formas de opresión que se producen en la sociedad, siendo el patriarcado la primera de ellas en surgir históricamente y el modelo para todas las demás. La lucha contra el patriarcado y el machismo es imprescindible y debe ser transversal. Por esto, apostamos por el feminismo, desde una visión tanto teórica como práctica, a partir de la revisión de privilegios y la asunción de responsabilidades individuales y colectivas.

Entendemos que el feminismo moderno que nace hace tres siglos, aunque con antecedentes en experiencias previas de rebeldía antipatriarcal, es un concepto aglutinador de vivencias y perspectivas que se proyecta más allá de una corriente determinada, como un modo crítico de entender la realidad.

El carácter poliédrico de la lucha por los derechos y libertades de las mujeres, con distintos enfoques y puntos de incidencia, invita a hablar de “los feminismos” en plural. Reconocemos una condición propositiva y transformadora, en constante adecuación, que ha ido moldeando y consolidando otros movimientos políticos. Los feminismos han propiciado cambios que ofrecen una guía de cómo materializar valores como la solidaridad o la libertad en actos cotidianos.

Con esta perspectiva es imposible negar la centralidad de algunos problemas urgentes como la violencia machista y la feminización de la pobreza, íntimamente relacionados. La criminal alianza de patriarcado y capital debe combatirse en todos los estratos a través de una agenda común que actúe en todos los espacios en los que se presenta (el doméstico, el social, el político, el laboral o el cotidiano).

Un modelo de democracia que garantice plenamente los derechos de las mujeres es deseable pero insuficiente. La economía feminista nos ha enseñado que los valores y prioridades de la economía del patriarcado son la causa principal de las injusticias sociales

y obstáculo de la sostenibilidad. Los feminismos devuelven al centro del debate lo más esencial: el sostenimiento de la vida. Así mismo, aparece como fundamental la revisión feminista la economía y el resto de saberes y ciencias. Es necesaria la deconstrucción de los privilegios de género, que han dado lugar a un sistema binario, asimétrico que genera control, limitación y dominación sobre nuestras identidades, expresiones y orientaciones.

## **6. Pluralismo cultural.**

El pluralismo es un requisito en la vida social democrática. No hay democracia si no se reconoce y respeta el pluralismo de ideas, de culturas, de formas de relación social, etc, que coexisten en un territorio.

Aragón, como la mayoría del planeta, es un territorio históricamente multicultural, que hoy también está integrado por personas de diferente origen nacional, cultural, religioso o étnico.

El respeto al pluralismo cultural que propone Apoyo Mutuo es una condición para alcanzar la democracia. Y se desarrolla mediante una valoración positiva de la diversidad, el rechazo a las propuestas de asimilación o pérdida cultural (como el supremacismo), el tratamiento a todas las culturas en igualdad y la eliminación de toda discriminación por razones de diferenciación étnica o cultural de las personas.

Apoyo Mutuo trabaja para que además de igualdad y respeto a la diversidad cultural, se produzcan relaciones positivas y de colaboración entre los diferentes grupos culturales. Poniendo el énfasis en todo lo que nos permite vivir mejor a todas y todos, en cualquier cultura, y no en lo que nos diferencia.

Nos movemos por un principio de: la promoción sistemática y gradual, desde cada organización social y territorial, de espacios y procesos de relación activa y positiva, que vayan abriendo y generalizando relaciones de confianza, reconocimiento mutuo, comunicación efectiva, diálogo y debate, aprendizaje e intercambio, regulación pacífica del conflicto, cooperación y convivencia.

Es importante distinguir entre el respeto por las personas y el respeto por las acciones. Los Derechos Humanos son inalienables. Y la dignidad e igualdad de todas las personas siempre deben respetarse. Pero existen límites al respeto que debe otorgarse a sus acciones: como las que violan los principios fundamentales de los Derechos Humanos. Las acciones que violan estos principios no deben ser toleradas por un mal entendido “respeto a la diversidad cultural”.

### **6.b. Pluralidad lingüística.**

La diversidad es una condición para que exista la vida. La uniformidad cultural o lingüística, por tanto, no son un hecho natural, sino el resultado de un ejercicio de poder, en el que hay unas personas dominantes y otras dominadas.

En Aragón, como en el resto del planeta, la diversidad cultural, religiosa y lingüística ha sido una realidad desde que este territorio recibió ese nombre. Pero ayer, como hoy, esa diversidad no ha sido aceptada ni respetada por quienes han ejercido el poder, primero con

instituciones propias, y ahora con las establecidas por el poder central del actual estado español.

Hoy, la única lengua oficial en las instituciones públicas aragonesas es el castellano. Ni el aragonés ni el catalán, lenguas habladas desde hace siglos en muchas de nuestras comarcas, tienen todavía el reconocimiento legal que garantice su supervivencia. Por lo que sus hablantes sufren una discriminación en el acceso a sus derechos civiles, acreditada por instituciones internacionales como el Consejo de Europa.

A semejanza de lo que ocurre con las lenguas tradicionales en territorios europeos próximos, esta desigualdad de derechos civiles forma parte del régimen monolingüe impuesto jurídica y culturalmente por el estado-nación, en nuestro caso el español: toda lengua diferente al castellano es considerada inferior, secundaria, ajena, divisora, etc.

Este rechazo y estigmatización de la diversidad lingüística y cultural afectan igualmente a miles de aragonesas que hablan romaní, rumano, árabe, amazigh, wolof, mandarín, quechua y otras muchas lenguas que han traído con ellas durante las migraciones internacionales de este comienzo de siglo.

Las actuales políticas públicas no tienen como objetivo dejar atrás el régimen monolingüe, ni reconocer sus derechos a las aragonesas que hablan alguna lengua distinta a la única oficial.

El Plan Integral de Gestión de la Diversidad Cultural del actual Gobierno de Aragón no dedica ni una sola medida a las lenguas y las acciones de la Dirección General de Política Lingüística:

- Carecen de transparencia y no se enmarcan en un Plan de Normalización Lingüística.
- No permiten la participación activa de las hablantes de aragonés y catalán.
- No contemplan al resto de las lenguas presentes en Aragón.

Ante esta situación, Apoyo Mutuo trabajará para incentivar las iniciativas sociales que:

1. Promuevan el respeto a la diversidad lingüística y cultural.
2. Así como el reconocimiento jurídico del multilingüismo del país y la oficialidad de las lenguas minoritarias.
3. Realicen un censo y un mapa lingüísticos, que permitan conocer cómo se distribuyen en el territorio las hablantes de todas las lenguas.
4. E incluyan el multilingüismo en todas sus acciones y servicios, y de forma prioritaria en la educación y los medios de comunicación.

Estos pasos son irrenunciables para cualquier política lingüística democrática e intercultural, que aspire así a normalizar la presencia del multilingüismo en el paisaje lingüístico aragonés.

Como cualquier política pública radicalmente democrática, esta política lingüística debe ser gestada, planificada y gestionada por las personas a las que se dirige. Concedoras del abandono del uso de muchas de esas lenguas dentro de nuestras familias, Apoyo Mutuo

incidirá en la prioridad de las políticas que apoyen la transmisión intergeneracional de todas las lenguas presentes en el territorio.

Como organización política, Apoyo Mutuo se compromete a:

1. Utilizar todas las lenguas que le permitan su inserción en la sociedad aragonesa, tanto para comunicarse con sus militantes, como con otras personas del territorio en el que estemos implantadas.
2. Promover la inserción en la organización de personas que defiendan la diversidad lingüística, dentro del paradigma del pluralismo cultural.
3. Establecer un encuentro anual de militantes implicadas en la defensa de la diversidad lingüística.
4. Rechazar públicamente las agresiones a la diversidad lingüística.
5. Y participar en los foros y espacios políticos donde se trabaje para defender esta diversidad.

## **7. Defensa ecosocial del territorio.**

Nuestra sociedad se ha tendido a organizar alrededor de un sistema de producción y consumo de masas, cuyo funcionamiento requiere de la extracción de grandes cantidades de recursos naturales (minerales, vegetales, energéticos, etc.), al tiempo que genera una cantidad de residuos más elevada de lo que los sumideros naturales son capaces de asumir. Todo ello genera numerosos desequilibrios ecosistémicos, observables en forma de pérdida de biodiversidad, alteración de las cadenas tróficas, contaminación de acuíferos, de suelos y atmosférica, con las consecuentes alteraciones climáticas globales, entre otros impactos.

Esta situación se agrava por el hecho de que nuestro sistema económico persigue un crecimiento indefinido, lo que comporta que la extracción de recursos naturales y la generación de residuos tienden siempre a aumentar. Los reiterados intentos de ‘desmaterializar’ la economía, a pesar del esfuerzo por desarrollar tecnologías más “verdes” y políticas más sostenibles, no han logrado corregir aquel rumbo depredador, ni es verosímil que lo consigan.

Muchos territorios son víctimas de estos procesos de degradación ambiental. A menudo, ello comporta el desplazamiento de poblaciones hacia otros lugares, contribuyendo a la concentración demográfica en núcleos urbanos cada vez más grandes y menos sostenibles.

Históricamente, la primera industrialización dio lugar a los primeros movimientos “ambientalistas” formados por el movimiento obrero y que lograron forzar a los gobiernos a aprobar normas laborales y urbanísticas en beneficio de la calidad de vida en los centros productivos. También surgieron grupos “conservacionistas” preocupados por la destrucción paisajística e impulsados por élites sensibilizadas. Una solución parcial que oculta las causas profundas del deterioro ambiental, y muy limitada en una época en la que sabemos que nos enfrentamos a riesgos globales capaces de trascender todo tipo de fronteras. La insatisfacción con estos planteamientos provocó el surgimiento de los movimientos propiamente “ecologistas” en el último tercio del siglo XX; entendiendo que la lucha contra

los problemas ambientales va de la mano de la lucha contra el sistema productivo que las genera.

En la actualidad los movimientos contra la degradación ambiental tienden a actuar en “plataformas” que congregan grupos dispares de sensibilidad ambientalista, conservacionista o ecologista. Estas “plataformas”, como principal forma de articular la defensa de los territorios afectados, suelen tener una elevada capacidad de presión y pueden conseguir paralizar amenazas concretas. Sin embargo, por su falta de cohesión interna, suelen plantear objetivos muy locales y poco ambiciosos desde un punto de vista ambiental.

Por ello, se hace necesaria una visión amplia de las causas, que trascienda el espacio local al bio-regional y al global. El ecologismo social se plantea como una forma de buscar alternativas al modelo capitalista de producción y distribución de bienes y capitales. Es una forma de reconocer que nuestra esfera tecnológica y socio-económica forma parte del sistema global de la biosfera, y que para superar sus turbulencias necesitamos otras formas de organización colectiva.